

MURCIA 26 DE JULIO DE 1898

LA PAZ

El ilustre escritor Sr. Pi y Margall, expone en el último número de «El Nuevo Régimen» su opinión sobre este asunto de tan palpitante actualidad y de tan vital interés para todos los españoles.

A título de información, y por tratarse además de un pensador tan eximio, cuyas opiniones se esté ó no conformes con ellas merecen el respeto de todos, reproducimos á continuación el artículo del Sr. Pi y Margall, que dice así:

«Nada todavía acerca de la paz; nada que acredite que se haya abierto negociaciones para obtenerla. Lo de siempre: dar tiempo al tiempo y dejarlo todo para el día de mañana.

Hemos sufrido con todo otra pérdida. Tenemos en poder del enemigo la ciudad de Santiago de Cuba, con ella más de 25.000 hombres y gran número de pertrechos de guerra.

¿Qué se espera ahora: que vayan los vencedores á la Habana, entren en Manila ó vengán á los puertos de la Península?

Para que no nos sea bochornosa la paz y podamos conseguirla bajo buenas condiciones, dicen algunos, es indispensable que alcancemos una señalada victoria. ¿Cómo? ¿Por dónde? Siendo principalmente naval la guerra, habríamos de ir á disputarla en el Atlántico ó en el mar de la China. ¿Con qué escuadra? Si con la mejor que tenemos fracasamos como hemos de vencer con la que menos vale? Defendernos, rechazar uno y otro día á los enemigos, nada significa si al fin nos fuerzan á rendirnos, ó nos atacan con el solo fin de hacernos daño y no con el de apoderarse de ninguna plaza. Acreditar que sabemos resistir, ¿no lo hemos acaso conseguido? Ponderan los mismos yanquis el heroísmo de nuestros soldados.

No llega la señalada victoria, y en tanto, ¿qué hemos de hacer los españoles? Proseguir sin duda una guerra que por la alarma que produce y las amenazas que consigo lleva paraliza la producción y el tráfico y arroja á la calle miles de trabajadores; que nos obliga á gastos imposibles y sin cesar nos hunde en el descrédito y la ruina; que nos diezma la juventud, ya en insanos climas, ya en sangrientas y estériles luchas. ¿Y esto es lo que conviene á la salud del Reino? ¿Esto es lo que puede mejorar la suerte de la patria?

Supongamos que la victoria llega. Después de las obtenidas por el enemigo, muy grande habría de ser la nuestra para que le quebrantáramos y le obligáramos á concedernos la paz bajo ventajosas condiciones. ¿Ni quién nos dice que nuestra victoria no lo movería á extremar la lucha? No carecen los norteamericanos ni de tenacidad ni de amor propio; bien claramente lo han demostrado en las pasadas guerras.

Cuanto más dure la de hoy, no nos hagamos ilusiones, tanto más cara ha de ser la paz que consigamos. Se endurece el vencedor con el vencido que porfia, y al fin es implacable. Recordad la dureza de los alemanes con aquellos republicanos franceses que en 1870, aun después de la derrota de Sedán y la entrega de Metz, se obstinaron en seguir la lucha. ¿Cuán otra no habría si lo la suerte de Francia si después de caído Napoleón hubiera dicho á Guillermo: viniste contra el imperio y lo venciste; la República no se hace solidaria de las locuras de los Bonapartes; vengo á proponerte la paz y á establecer sobre nuevas bases las relaciones entre Alemania y Francia, á fin de que tu seas antemural mio contra la ambición de Rusia, y yo antemural tuyo contra la de Inglaterra. La obstinación en proseguir la guerra trajo consigo el asedio de París y la humillación de Francia.

Aprenda, aprenda España: somos contra los norteamericanos cien veces más débiles que lo eran los franceses contra los alemanes.»

¡A ESTAS HORAS!

El piano de manubrio de las verbenas urbanas, la guitarra de las ronda-

llas rurales en la víspera de los santos patronos, la gaita de las romerías campesinas, empezaron á sonar desde que comenzó el estío, fieles á la cita de todos los veranos. Pero los vales, las jotas, las alboradas no vibran como otras veces en el aire que los cohetes regocijan, con ecos de dulce contento, como voces en que se escapa la felicidad de la calle, de la delicia, del robleal. El piano gime, la guitarra gime, la gaita gime, porque ¡a estas horas!...

«A estas horas! Ese pensamiento cariñoso, cruzando siempre el mar en busca de los ausentes, se exacerba más «á estas horas». «A estas horas», en la noche de la verberna ó en la tarde de la romería, cuando se busca en vano al que se fué á luchar muy lejos por su patria, los recuerdos de las fiestas pasadas adquieren una agudeza de aguja.

«A estas horas» venía á buscarla, «á estas horas» subían por el altozano, «á estas horas» bailaban juntos al son de la charanga ó de la dulzaina ó hacían pareja en el grupo de la muñeira ó de la danza prima... ¡Dios santo, qué felices eran otros estíos «á estas horas!»

En vano redobla el tamboril ó rasguea la bandurria. Ninguna novia ha ido á la fiesta, entregada al culto de estas horas. Ni tampoco ninguna madre. Reunidas hablan de él. ¿Qué hará «á estas horas?»

«¡A estas horas!»
También él piensa en ella «á estas horas» allí en las soledades del campamento en reposo. El corazón del soldado no sabe callar como los sepulcros y para no llorar canta, tararea alboradas, seguidillas, polos, sardanas, el aire de su tierra que le durmió en la cuna y le enseñó á amar de adolescente. «A estas horas» habrá buen jaleo en la aldea.

La procesion, los fuegos artificiales, la novia con el traje de fiesta, la madre riendo como una muchacha. ¡La romería de mi país! ¡La verberna del miol! ¡Hay allí uno que toca la gaita!... ¡Pues tenemos nosotros un mozo que con la guitarra en la mano!... El punto de «silencio» de la corneta apaga el múltiple diálogo, la confianza hecha al «paisano» que sirve en el mismo batallón, ó al camarada con el que se trabó perdurable amistad en el peligro, por la necesidad de soltar algo triste que estorba dentro. Y los ecos de la corneta ahogan sobre las tiendas el mismo suspiro que vuela diciendo: ¡En mi pueblo á estas horas!...

«¡A estas horas! El piano de manubrio, la guitarra, la gaita lloran hoy «á estas horas». Oyendo el tamboril de la romería ó la bandurria de la verberna, desde el hogar que no alegra el soldado ausente ó desde las sombras de la trinchera, á miles de leguas de los propios, se recuerda el ayer tranquilo, las fiestas de otros días en que nada turbaba la alegría del corazón, se piensa con honda amargura en la felicidad que se fué, se murmura con pesar: ¡El año pasado, «á estas horas!»

Pero el dolor cesa, todo vuelve á resplandecer; la vida es así: una prueba continua. Mañana «á estas horas» el piano de manubrio, la guitarra, la gaita tornarán á sonreír, y entonces, al dulce calor materno de la paz, en la alegría de la familia reunida, en la fiesta del pueblo, con la ventura del bien recordado, con el recuerdo fresco aún de la guerra, las amarguras de estas horas de hoy, serán parte para que los que sufrieron sus torturas digan con el gozo del que compara tiempos ya escapado á los malos: «El año pasado «á estas horas.»

ALFONSO PEREZ NIEVA.

Gosas de Hacienda

EL SUBSIDIO INDUSTRIAL

II

En nuestro artículo anterior empezamos á esbozar que el subsidio industrial produce ingresos muy inferiores á los que deben esperarse de ese tributo directo, casi tan importante como el de inmuebles.

La estadística de 1893-94 oficialmente publicada hace poco tiempo, es una acusación de importancia en los actos administrativos de provincias, pero resulta todavía mas impotente el centro directivo, así como el que

inspecciona la Hacienda desde los cómodos sillones de la casa ministerial.

No es posible que en el limitado espacio de un artículo periodístico, podamos señalar cada una de las diferentes industrias y profesiones que contribuyen con cuotas insignificantes en relación á sus utilidades, aun cuando parezcan ajustadas á tarifas y clasificaciones del vigente Reglamento de 28 de Mayo de 1896, obra que entre otros muchos defectos tiene uno de notoria trascendencia en perjuicio del Estado y de los mismos contribuyentes.

Aludimos á las cuotas gremiales cuyo aumento no puede exceder del cuádruplo, limitándose á la cuarta parte la rebaja.

Tan estrecho margen dá lugar á enormes desproporciones, perjudica y favorece á numerosos individuos que egocen industrias y profesiones agremiables, lesiona considerablemente los intereses de la Hacienda pública.

Diversas industrias son susceptibles de muchos mayores rendimientos para el Tesoro. Además de la numerosa clase de ultramarinos, coloniales etc., hay, entre otras, las de tratantes y especuladores en granos, caldos, ganados, sub-arrendatarios de obras, desajustados, sub-contratistas de diversos servicios, suplentes de corredores, procuradores, abogados, agentes de negocios, establecimientos de juegos, operaciones bursátiles y mercantiles, préstamos sobre efectos públicos, agentes de funerales y otras muchísimas profesiones é industrias, artes y oficios, cuyas cuotas ó son demasiado onerosas ó excesivamente reducidas en proporción á las utilidades que reportan.

Alguno que otro diario se ha lamentado de los resultados que ofrece la estadística de 1893-94, pero no descendieron aquellos redactores á examinar datos, porque para ello se requiere paciencia y afición, máxime cuando en España no encuentran apoyo los libros y periódicos que tratan de materias económico-administrativas, trabajos que ni aun en las oficinas se leen, trabajos que los inspectores generales de los ramos tributarios desprecian, porque esos señores... han hecho ya la carrera y tienen seguro el pingüe haber cuando se jubilen, ó tienen ya regalada vida con coche y abono de teatros, casos que se dan en esta Janja.

Y mientras tanto el atareado ministro de Hacienda busca y rebusca millones para atender á los gastos de la guerra, sus endiosados asesores hacen algo, y ese algo se traduce en aumentar el tipo de gravamen; en conjunto la cuota de 100 se eleva á 120, á cigas; no se preocupan de que 120 puede arruinar á muchos industriales y que 500 ó 1000 aun es poco para los que tienen millones.

Hacemos punto por hoy, no sin repetir que la contribucion industrial se halla pésimamente administrada, y que de estarlo mejor con eficaz inspeccion, en vez de ser unos 36 millones recaudados anualmente por término medio, debe producir doble suma.

Continuaremos nuestra tarea en posteriores trabajos, haciendo notar las causas determinantes de tan notoria baja en la tributacion por subsidio industrial.

DESDE TORREVEJIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA. Querido Director: Gracias á la bicicleta que en pocas horas me condujo á Torreveja, he comprobado, con mucho placer por cierto, la falsedad de las noticias que algunos alarmistas propalaban acerca de la desaminacion de los playas torrevejenses.

Esta mañana en el salon de Vista Alegre, así como en los demás balnearios habia lleno completo, y era más difícil hallar caseta para el baño, que publicar noticias que no agraden al gobierno.

Este año nótese en verdad la falta del elemento pobre, que en años anteriores venia á pasarse cuatro ó seis días remojándose continuamente; pero la clase pudiente y la clase media, viene en la misma proporción que todos los años.

Diganlo si no los nombres de los murcianos que aquí hemos visto, como las familias de Alcazar (D. Dionisio), Arroyo Cebador, Ayuso Andreu, Ayuso (D. Luis), Sra. Viuda de Cano, Clemares García, Cayuela (D. José y D. Juan), del magistrado Sr. Amo y Bañón, Clemente Echagüe, Gómez (D. Luis), Gomez Perez de Tudela, Hernandez, Montesinos (D. Eduardo), Marqués de Villalba, Peñafiel, señora de Casalins, Manresa (D. César), Abizanda, Carlos García, Crespo Ros (don Manuel), Montesinos (D. José), Teniente coronel Sr. Poveda, Aguilar y Walls, Barnuevo, Perez Lopez, Cánovas, Viñas, Peña (D. Magin), Torres, Clemares, Sala, Ibañez Spuche (don Antonio) y otros muchos.

Además de Orihuela, Alicante y Madrid han venido bastantes bañistas; de Murcia hemos visto á muchos escoger casa para traer á la familia, y todo esto prueba una vez más la tranquilidad de estas hermosas playas, donde sin tanto fausto como en otras á la moda se puede refrescar el cuerpo y solazar el espíritu.

De distracciones tal cual; ayer tarde y esta tarde toros en la plaza, que se vió muy concurrida, saliendo satisfechos de la bravura del ganado y de la habilidad de los jóvenes diestros.

En el teatro, dieron anoche «Olocura ó santidad» y con decir que es la compañía de Vico, está dicho todo; la gente llenó el teatro y por tanto quitó algo al paseo, que á pesar de ello estuvo animado.

El HERALDO DE MURCIA, cada vez más solicitado por su servicio telegráfico, cuenta aquí con un buen propagandista, D. Vicente Torregrosa, á quien damos las gracias, así como á los amables torrevejenses por las atenciones que nos han prodigado en nuestra breve estancia en su fresca villa.

Sin otra cosa de particular se despide hasta la próxima tu afectísimo,

A. PEREZ PIMENTEL

25 Julio 98.

Sección Religiosa

Mes de Julio

Consagrado al Sagrado Corazon de Maria

El toque de alba por la mañana á las cuatro y el de oraciones por la noche á las ocho menos cuarto.

Santos para mañana

SAN PANTALEON MARTIR. San Pantaleon, uno de los mas ilustres mártires de la fé de Jesucristo, nació en Nicomedia de Bitinia, hijo de Eustorgio, gentil y de Kúbula cristiana, la cual procuró inclinar su corazón de niño hacia la verdadera doctrina de Jesucristo. Era muy aficionado á las ciencias haciendo grandes progresos en la Medicina, siendo reputado como uno de los médicos más hábiles de Nicomedia, nombrándole el Emperador Galerio médico de cabecera.

El presbítero Hermoláo, tomó á su cargo la conversion de Pantaleon, teniendo al efecto varias conferencias, y demostrándole el poder y amparo que Jesucristo, manifiesta á los cristianos: poco á poco iba haciendo mella en su alma la doctrina de Hermoláo, hasta que un día paseando Pantaleon por el campo, encontró un niño muerto de la picadura de una víbora, y junto al cadáver la víbora que le habia mordido. Animada su confianza con aquellos crepúsculos de fé le ocurrió de repente hacer la experiencia de si era tan grande su poder como le habia ponderado el presbítero cristiano. Acercóse al niño, y en tono resuelto y determinado le dijo: «Levántate tú, muerto; así te lo mando en nombre de Jesucristo; y tú, animal porzoso y maligno, muere al instante». En el mismo instante murió la víbora, y resucitó el niño; y asombrado Pantaleon del milagro, corrió al Santo Catequista, refirióle lo ocurrido y recibió el bautismo.

Hizo muchos milagros, como refieren los autores, entre ellos la curación de un ciego y la conversion de su padre y fué la envidia de los médicos, hasta el punto de delatarle, como cristiano al Emperador, el cual llamó al ciego para comprobar el hecho; hizo que se destrozasen los ídolos cayendo en pedazos al impulso de su oracion á Dios y en presencia del Emperador, el cual mandó que fuese llevado á la plaza mayor y á vista de la ciudad despedazasen su cuerpo con garfos de hierro, y aplicasen á las heridas hachas encendi-

das, y que después le metiesen en una caldera de plomo derretido. Viendo que su cuerpo permanecía insensible á estos suplicios, mandó que atándole una piedra al cuello, fuese precipitado en el mar; pero este elemento tambien le respetó, y le arrojó sano y salvo á la orilla. Después mandó atarle al tronco de un arbol y que descargasen sobre su cuello muchos golpes con un afilado sable; pero ningunlo le hirió, hasta que el Santo pidió al Señor no dilatase tanto su martirio; el que recibió el 27 de Julio del año 305; y con él tuvieron parte en la misma gloria los Santos Hermipo y Hermorates, compañeros del santo presbítero Hermoláo.

Sus reliquias se conservan hoy en Francia, venerándose la cabeza en la iglesia de San Leon, y el resto en el Monasterio de San Dionisio.

Además: Stos. Mauro ob. Pantaleon y Sergio mrs. Italianos, 99.—San Gregorio mr.—Santa Antresa, vg. de Constantinopla. 775.—Stas. Juliana y Semproniana mrs. pat. de Mataró.—Stos. Aurelio, Jorge, Félix, Natalia y Liliusa mrs. españoles 852.

El oficio y misa son de S. Pantaleon mr., rito semidoble, color encarnado.

Cultos

En la Catedral.—Los oficios por la mañana á las 8: después de Tercia, procesion claustral, Misa, Sexta y Nona.

Por la tarde á las 4 y media.

Vela y Alumbrado

Estará mañana en Capuchinas por D. Martín Alonso y Castaño.

Se descubre por la mañana á las 8 y se reserva por la tarde á las 6 y media.

NOTICIAS

Buen ingenio

Segun nos dicen, se ha establecido en Barcelona una sociedad de socorros contra los efectos del bombardeo de la marina norteamericana en la costa de Levante con sucursales en varios puntos.

Se expiden pólizas de seguro pagándose al contado una pequeña suma segun la fecha, y aumenta el precio de las mismas á medida que se vayan confirmando las noticias de la llegada de buques yanquis á la costa española y al puerto en que resida el asegurado.

Y por ultimo, se han hecho seguros á todo riesgo, pagándose cierta cantidad de presente, venga ó no venga la flota enemiga.

Orden del día

El señalado para la sesion de mañana en el ayuntamiento, es el siguiente: Hacienda.—Cuentas y pagos.

Policia urbana.—Nuevo informe sobre las líneas de reforma en el plano general de poblacion. Idem para varias obras particulares.

Beneficencia y Sanidad.—Informe sobre cesion de una parcela para la construcción de fosas nichos.

Festejos.—Pliego de condiciones para la subasta de derechos de feria.

Signe la era

No son catorce mil y pico de pesetas, como decíamos ayer, lo que pide un vecino de Barracas por una era á la compañía constructora del ferrocarril central de Aragon; son nada menos que 147,728'75 pesetas.

De verano

Han salido para Torreveja la señora doña Rosa Miró, y su hijo D. Simón Torres Miró, acompañado de su bella y distinguida esposa, en cuyo punto pasarán la temporada de verano.

De Valencia

Según los periódicos de Valencia, la primera de las corridas de feria, celebrada anteayer domingo, fué bastante floja, pues toros y toreros no hicieron lo mucho que de ellos esperaba la afición.

Los toros de Cámara á excepcion de dos, estuvieron hechos unos marrajos y los espadas Mazzantini y Bomba, trabajando por salir del paso, y Fuentes hecho el héroe de la tarde.

La viruela

Son muchos los casos de viruela que existen en Murcia, en particular en los barrios de la Puerta de Orihuela y Moreced.

No hay que dejar ni un momento la vigilancia para aislar cada caso que ocurra y fumigar en seguida las casas en que haya ocurrido una defuncion.

Ya llevamos dos meses de epidemia

